

Relación entre Clima Social Familiar y Resiliencia en Adolescentes Institucionalizados del Departamento de Cortés

“Relationship between Family Social Climate and Resilience in Institutionalized Adolescents in the Department of Cortés”

Keyla Alejandra Romero Velásquez ¹ 

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés. Se utilizó un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo-correlacional y diseño no experimental transversal. La muestra estuvo constituida por 102 adolescentes de ambos sexos en cinco instituciones ubicadas en el departamento de Cortés, Honduras. Los instrumentos utilizados fueron la escala de clima social familiar de Moos, en una adaptación para estudiantes secundarios, a través de tres dimensiones: relación, crecimiento personal y mantenimiento del sistema familiar; también, la escala de resiliencia por Wagnild y Young, a través de cinco áreas: ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal y sentirse bien solo. Los resultados evidencian que el 71.6% de los adolescentes perciben un clima social familiar alto y un 28.4% un nivel medio. Respecto a resiliencia, 81.4% de los adolescentes se encuentran en nivel alto y 18.6% en nivel medio. En conclusión, existe correlación significativa entre clima social familiar y resiliencia; también entre la dimensión de mantenimiento del sistema y resiliencia; no hay correlación entre las dimensiones de relación y crecimiento personal con resiliencia.

Palabras claves: clima social familiar, resiliencia, adolescentes, institucionalizados

Abstract

The present study aimed to determine the relationship between family social climate and resilience in institutionalized adolescents in the department of Cortés. A quantitative approach was used, with a descriptive-correlational scope and a non-experimental cross-sectional design. The sample consisted of 102 adolescents both girls and boys in five institutions located in the department of Cortés, Honduras. The instruments used were the Moos Family Social Climate Scale, adapted for secondary school students, across three dimensions: relationship, personal growth, and maintenance of the family system; also, the Wagnild and Young Resilience Scale, across five areas: equanimity, perseverance, self-confidence, personal satisfaction, and feeling good alone. The results show that 71.6% of adolescents perceived a high family social climate and 28.4% a medium level. Regarding resilience, 81.4% of adolescents were at a high level and 18.6% at a medium level. In conclusion, there was a significant correlation between family social climate and resilience; also, between the system maintenance dimension and resilience; there was no correlation between the relationship and personal growth dimensions and resilience.

Keywords: family social climate, resilience, adolescents, institutionalized

Introducción: Los adolescentes son muy sensibles a la sociedad que los rodea: a sus reglas no escritas, sus valores, sus tensiones políticas y económicas. Barcelata Eguiarte (2019) ⁽¹⁾ afirma que hay evidencia de que algunas variables contextuales pueden poner en riesgo el desarrollo del adolescente, aumentando la vulnerabilidad que los caracteriza. A su vez manifiesta que uno de los factores considerados de riesgo es la institucionalización, premisa que se ha discutido mucho dadas las variaciones que pueden existir en las instituciones de asistencia social u hogares sustitutos.

En el caso de los y las adolescentes institucionalizados/as, la separación de sus padres, la internación, supone un corte, un antes y un después, una discontinuidad que irrumpe en la continuidad histórica; la situación de separación e institucionalización es en sí misma tan dolorosa que poco se habla de la misma, de los sucesos que llevaron hasta ella, sus causas, sus razones, lo que multiplica su potencial traumático, profundizándose cuanto más tempranamente se haya producido (Belvedere, 2015). ⁽²⁾

En muchas ocasiones se piensa que la institucionalización es lo mejor que puede pasar para los niños, niñas y adolescentes (NNA) que se encuentran en vulneración de derechos. La institución busca la estructura, pero por otro lado se considera importante reflexionar, si esto realmente se logra de este modo. A su vez, se piensa en relación con las necesidades reales que tienen estos niños y cuales se generan a partir de su vida dentro de la misma. Existen por momentos una serie de contradicciones constantes en relación con la vivencia del niño dentro del marco institucional y lo que estos lugares de protección pueden ofrecer (Toledo, 2018).⁽³⁾

Se reconoce que el mejor sitio donde un NNA se puede criar es en el seno de una familia, pero cuando esto no sea posible por algún tipo de vulneración de derechos y se apliquen medidas que impliquen institucionalización, las Instituciones Residenciales de Cuidados Alternativos (IRCAS) deben ofrecer un clima social familiar que se asemeje en su mayor parte a lo que ellos necesitan y evite en gran medida su interferencia negativa en el desarrollo de habilidades específicas.

Es importante recordar que, si la adolescencia es un riesgo per se, entonces los adolescentes institucionalizados van a tener una mayor probabilidad de presentar problemas en su desarrollo, porque se encuentran en riesgo de maltrato y/o abandono, además de que provienen de hogares fragmentados, en situación de abandono o que el nivel socioeconómico es tan bajo que no se han cubierto sus funciones básicas (Barcelata, 2015).⁽⁴⁾

Honduras ratificó la CDN en 1990, por lo que está obligado a tomar todas las medidas apropiadas para garantizar que los NNA estén protegidos contra toda forma de discriminación o castigo por causa de su condición, las actividades, las opiniones expresadas o las creencias de sus padres, o sus tutores o de sus familiares; igualmente, está comprometido para asegurarles la protección y el cuidado que sean necesarios para su bienestar.

Al partir del hecho que el Estado de Honduras ha asumido la garantía de los derechos de los NNA, reconocido su obligación de proteger a la niñez y que esta protección tiene carácter prioritario, el 6 de junio de 2014 aprobó mediante publicación en el diario "La Gaceta" el decreto ejecutivo PCM-27-2014, en el cual se autorizó la creación de la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia (DINAF), como un ente desconcentrado, adscrito a la Secretaría de Estado en los despachos de Desarrollo e Inclusión Social, con independencia técnica, funcional y administrativa para el mejor cumplimiento de sus funciones; decreto cuyo propósito fue garantizar el interés superior del niño atendiendo de manera oportuna y eficiente la necesidad de protección social que la sociedad y el Estado de Honduras están obligados a brindar a la niñez y la adolescencia en el marco de la Constitución de la República, las Convenciones Internacionales de Protección a la Niñez, el Código de la Niñez y la Adolescencia y demás legislación aplicable (Dirección de niñez, adolescencia y familia, 2016).⁽⁵⁾

La Oficina Internacional de los Derechos del Niño (IBCR, 2018) menciona que el Estado hondureño ha delegado la prestación de servicios de protección a organizaciones de la sociedad civil a través de la política denominada por DINAF como tercerización, que consiste en otorgar los servicios de atención directa a los NNA, a través de un tercer actor, las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD).

En lo que respecta al clima social familiar, es uno de los aspectos más importantes en la formación del adolescente, debido a que muchas de las conductas que manifiestan son producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje que se da en el ambiente donde se desarrolla (Bronfenbrenner, 1987 citado por Castro y Morales, 2014).⁽⁶⁾

Moos (1974) citado por Espina y Pumar (1996),⁽⁷⁾ manifiesta que "el clima social dentro del cual funciona un individuo debe tener un impacto importante en sus actitudes y sentimientos, su conducta, su salud y el bienestar general, así como su desarrollo social, personal e intelectual" (p. 341).

Es importante considerar que el Modelo del Clima Social Familiar de Moos enfatiza la medición y descripción de las relaciones interpersonales entre los miembros, en la dirección de crecimiento personal dentro de la familia y la organización estructural de la misma (Castro y Morales, 2014). Kemper (2000) citado por Zavala (2001),⁽⁸⁾ añade que la comunicación e interacción de los miembros favorece el desarrollo personal. Las aportaciones personales de cada miembro cumplen un papel decisivo en el desarrollo de los miembros desarrollando así diferentes capacidades las cuales permitirán resolver conflictos adecuadamente.

En base a este modelo se han propuesto tres factores de gran interés: relación, desarrollo y estabilidad (Castro y Morales, 2014). En lo que respecta, mide el grado de compromiso, ayuda y apoyo que los miembros de la familia se brindan entre sí; a su vez, el grado en que se estimulan para actuar abiertamente y expresar sus sentimientos en forma directa. (Leal et al., 2016).⁽⁹⁾ Está conformada por las siguientes subdimensiones: (a) Cohesión: grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan y apoyan entre sí; (b) Expresividad: grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos y (c) Conflicto: grado en que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia (Moos et al., 2000).⁽¹⁰⁾

Mientras que el crecimiento personal, es aquel que mide el grado de asertividad y autosuficiencia, la capacidad de los miembros para tomar decisiones y el grado en que ellos participan en actividades de interés político, social, intelectual, cultural, religioso y recreativo que favorezcan la competencia personal (Leal et al., 2016).⁽⁹⁾ Está conformada por las siguientes subdimensiones: (a) Autonomía: grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son autosuficientes y toman sus propias decisiones; (b) Actuación: grado en que las actividades (tal como escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competitiva; (c) Intelectual-Cultural: grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales, (d) Social-Recreativo: grado de participación en este tipo de actividades y (e) Moralidad-Religiosidad: importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso (Moos et al., 2000).⁽¹⁰⁾

Por otro lado, la dimensión de mantenimiento del sistema mide el grado de importancia que se le concede a la responsabilidad, a la organización y a la estructura, para planificar las diversas actividades que ocurren en la vida familiar, así como el grado en que se establecen las normas y los procedimientos para su funcionamiento (Leal et al., 2016).⁽⁹⁾ Está conformada por las siguientes subdimensiones: (a) Organización: importancia que se da a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia y (b) Control: grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos (Moos et al., 2000).⁽¹⁰⁾

Para fines de esta investigación se utiliza el enfoque teórico de Moos pues se adapta bien a la muestra en estudio, con subdimensiones que ofrecen un panorama más específico y permiten el cumplimiento de los objetivos planteados.

En el estudio realizado Malca y Rivera (2019) ⁽¹¹⁾ estudiaron la relación entre el clima social familiar y el autoconcepto, su muestra estuvo conformada por 189 adolescentes entre 12 y 17 de una institución educativa en Ventanilla-Callao. En sus resultados, los adolescentes perciben un adecuado ambiente familiar, por lo que pueden presentar un mejor autoconcepto; además, el sexo masculino se relacionó con el clima social familiar y el autoconcepto.

Por otro lado, la resiliencia es considerada como una visión emergente de la naturaleza humana que surge a partir de una concepción positiva del ser humano; sin embargo, ha generado un ambiente de controversia porque pone en juicio los paradigmas causales sobre el comportamiento (Barcelata Equiarte, 2015). ⁽⁴⁾

Wagnild y Young (1993), ⁽¹²⁾ mencionan que la resiliencia es una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Se les denomina así a las personas valientes y que se adaptan ante las dificultades de la vida.

De igual manera, la Teoría de Resiliencia de Wagnild y Young se plantea que la resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos, y a pesar de eso hacer las cosas correctas, cuando todo parece estar en contra. Aplicada a la psicología, es la capacidad de una persona de hacer bien las cosas pese a las condiciones de vida adversas, a las frustraciones, superarlas y salir de ellas fortalecido o transformado.

Dicha teoría está compuesta por dos factores: (a) Competencia personal, la cual incluye autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia y (b) Aceptación de uno mismo y de la vida, que engloba la adaptabilidad, balance, flexibilidad, y una perspectiva de vida estable que va de la mano con la aceptación de la vida y sentimientos de paz a pesar de la adversidad.

Esos factores representan las siguientes características de la resiliencia: (a) Ecuanimidad: perspectiva balanceada de la vida y experiencias, tomar tranquilamente las cosas y moderar las actitudes ante la adversidad; (b) Perseverancia: persistencia ante la adversidad o el desaliento, con un fuerte deseo del logro y autodisciplina; (c) Confianza en sí mismo: habilidad para creer en sí mismo y las capacidades; (d) Satisfacción personal: comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta y (e) Sentirse bien solo: ofrece significado de libertad y de ser únicos e importantes (Wagnild y Young, 1993). ⁽¹²⁾ Para fines de esta investigación se utiliza el enfoque teórico de Wagnild y Young pues las dimensiones que plantean se adaptan a lo estudiado.

Por su parte, Herrera (2020), ⁽¹³⁾ investigó la relación entre clima social familiar y resiliencia en la institución educativa "Ramiro Aurelio Nique Espíritu, la cual fue de tipo descriptiva, correlacional con una muestra de 80 adolescentes de cuarto año de secundaria. Los resultados indican que, en el 35% de estudiantes el nivel clima social familiar es bajo, el 35% es moderado, y el 30% es alto, además, el 33.8% de estudiantes su nivel de resiliencia es bajo, el 33.8% es moderado, y el 32.4% es alto. También, concluyen que existe una correlación significativa entre clima social familiar y resiliencia, y en el caso de la resiliencia las 5 dimensiones no son significativas.

Otra investigación, realizada por Aldea Camargo (2020) ⁽¹⁴⁾ cuya muestra estuvo compuesta por 141 adolescentes entre 11 y 17 años de ambos sexos, alumnos de primero a quinto año de secundaria de una institución educativa en Barrios Altos, Lima. De acuerdo con los resultados, no se halló relación entre clima social familiar y resiliencia. Por tal razón, se concluye que el clima social familiar no se relaciona estadísticamente con la resiliencia, sin embargo, no deja de ser importante en el desarrollo del adolescente.

Dextre (2021) ⁽¹⁵⁾ realizó una investigación con el objetivo de determinar la relación que existe entre funcionalidad familiar y resiliencia en adolescentes expuestos a situaciones de violencia escolar en instituciones educativas públicas. La muestra fue conformada por 192 estudiantes de secundaria de colegios públicos de Ancón entre 12 y 17 años. Sus resultados mostraron que existe una correlación no significativa, por lo que, a mayor o menor funcionalidad en la familia, no influye en el desarrollo de la resiliencia. Por tanto, se concluye que la funcionalidad familiar no influye en la habilidad resiliente de los adolescentes expuestos a situaciones de violencia escolar.

Asimismo, Becerra y Ayamamani (2021) ⁽¹⁶⁾ realizaron un estudio para determinar la relación entre clima socio familiar y la resiliencia en estudiantes víctimas de bullying en la institución educativa secundaria. A-28 Perú Birt de la provincia de Azángaro, Puno, realizando un estudio cuantitativo y correlacional, con una muestra de 218 estudiantes, en donde se encontró que, tanto en clima familiar como en resiliencia, los niveles moderados son los más sobresalientes; concluyen que no hay relación entre clima sociofamiliar y resiliencia en la población en estudio.

De igual manera, Triveño Altamirano (2021) ⁽¹⁷⁾ investigó la relación que existe entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes de la institución educativa Aduni Mas, Andahuaylas, con un alcance correlacional y una muestra de 66 estudiantes de la institución. En los resultados, el 57.8% se encontraban en un nivel de clima familiar alto y el 39.1% con resiliencia regular. Logró concluir que no existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia en los adolescentes en estudio.

De forma reciente, Ruiz Morales (2022), ⁽¹⁸⁾ estudió la relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes de quinto de secundaria en Lambayeque con un enfoque cuantitativo. En los resultados encontró relación altamente significativa entre ambas. En los niveles de las dimensiones del clima social familiar evidencia buena tendencia. Asimismo, en los niveles de las dimensiones de la resiliencia en su mayoría se encuentran en medio alto. Se concluye entonces que la presencia de las particularidades socio ambientales, relaciones interpersonales entre los miembros y un buen desarrollo y estructura básica, influye en el desarrollo de la capacidad para moderar los efectos negativos del estrés y fomentar la adaptación ante los infortunios de la vida.

Por todo lo expuesto anteriormente, la presente investigación resulta favorable para identificar las situaciones que pueden estar interfiriendo en el clima social familiar percibido por los adolescentes institucionalizados, especialmente aquellos que han estado por largos períodos o no han tenido contacto con sus familias biológicas durante el tiempo que han estado bajo medida de protección. Por otro lado, los resultados que se obtengan serán una base importante para la creación de programas de atención dentro de las IRCAS para que estén orientadas a ofrecer un clima social familiar entre cuidadores y NNA, además de incluir el fortalecimiento de los niveles de resiliencia mientras se encuentren bajo medida de protección, pues esto los habilita para un desarrollo y desenvolvimiento adecuado cuando retornen a sus familias y a la comunidad.

Además, al tener resultados reales en el contexto hondureño, se va a ratificar la afirmación de que el mejor lugar donde un NNA se desarrolla es la familia, otorgando así evidencia a las instituciones que se encargan de la protección a la niñez para que realicen un trabajo eficaz y eficiente que permita el reintegro seguro en tiempos menores a los que se están llevando a cabo actualmente, y eviten esas concepciones de que están mejor en IRCAS que en su familia, especialmente por cuestiones distintas a una vulneración de derechos, por ejemplo, la pobreza.

Reafirmando lo anterior, se encuentra la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1946)⁽¹⁹⁾ que reconoce el derecho de todos los NNA menores de 18 años a la protección especial debido a su condición de personas en desarrollo y crecimiento, y especialmente para aquellos que pueden tener sus derechos fundamentales fuertemente amenazados o abiertamente violados de diversas maneras. Son por tanto las circunstancias o hechos especiales las que demandan medidas especiales de protección para equiparar en el cumplimiento de derechos a todos los NNA, además del ejercicio y cumplimiento de las políticas públicas universales con énfasis en la prevención y la detección oportuna y precoz.

Por todo ello, esta investigación plantea como objetivo general: determinar la relación entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés y como objetivos específicos:

1. Analizar el nivel de clima social familiar que perciben los adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.
2. Determinar el nivel de resiliencia manifestado en los adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.
3. Establecer la relación entre relación social familiar y resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.
4. Identificar la relación entre el crecimiento personal y resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.
5. Especificar la relación entre el mantenimiento del sistema social familiar y resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.

En cuanto a las hipótesis planteadas en esta investigación se encuentran las siguientes:

H1: El clima social familiar se encuentra relacionado con la resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.

H2: La relación social familiar se relaciona con la resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.

H3: El crecimiento personal se relaciona con la resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.

H4: El mantenimiento del sistema social familiar se relaciona con la resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.

Método

Tipo de Estudio: Esta investigación se ha desarrollado bajo un enfoque cuantitativo, el cual representa un conjunto de procesos organizados y con secuencia que permiten comprobar hipótesis (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).⁽²⁰⁾

En lo que respecta al alcance es descriptivo correlacional, ya que se caracteriza el nivel de clima social familiar y de resiliencia con la finalidad de establecer posteriormente la relación entre el clima social familiar y la resiliencia en los adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.

De acuerdo con el diseño metodológico, es no experimental transversal, pues no se manipularon variables de forma deliberada, sino observando los fenómenos en ambientes naturales; y porque el estudio y la recolección de datos fue realizado en un solo momento, en los meses entre mayo y junio de 2022.

Participantes: La población comprende a 109 adolescentes institucionalizados en cinco IRCAS del departamento de Cortés. La muestra representa casi el total de la población, conformada por 102 adolescentes que se encuentran bajo medida de protección; 7 adolescentes no participaron por voluntad propia al leer el asentimiento informado. Se utilizó una muestra probabilística por conglomerados, pues los adolescentes se encontraban en las IRCAS y permitía reducir costos por distancias geográficas y tiempo (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).⁽²⁰⁾

Criterios de Selección

1. Adolescentes de ambos sexos en edades entre 12 y 18 años bajo medida de protección en IRCAS ubicados del departamento de Cortés.
2. Adolescentes en IRCAS donde el director autorizó la participación a través del consentimiento informado.
3. Adolescentes en IRCAS que aceptaron participar de forma voluntaria, previo asentimiento informado.

Características Sociodemográficas

A continuación, se describen las características de la muestra en estudio.

De los 102 adolescentes en estudio, el 64.7% son de género masculino y el 35.3% son de género femenino. Referente a la edad, el 5.9% tiene 12 años, 18.6% con 13 años, 6.9% con 14 años, 26.5% tienen 15 años, siendo la edad más frecuente en esta muestra, 11.8% con 16 años, 9.8% tienen 17 años y 20.6% ya cuentan con 18 años. Además, el 75.5% de los adolescentes tienen más de 3 años de estar bajo medida de protección en la institución, y el 76.5% mantiene contacto con sus familias, especialmente madre y hermanos; el 33% de ellos mantienen contacto cada dos meses o más y un 27.5% de forma semanal, el resto lo hace de forma quincenal o mensual.

Instrumento: Para la recolección de datos se utilizaron dos escalas; para la variable de clima social familiar, la escala de clima social familiar de Moos, en una adaptación para estudiantes secundarios en la ciudad de Iquique en el año 2016. Para la variable de resiliencia se utilizó la escala de resiliencia de Wagnild y Young. Ambos instrumentos contienen preguntas que permiten recolectar los datos necesarios para alcanzar los objetivos de la investigación.

Escala de Clima Social Familiar de Moos

El instrumento original consta de 90 ítems, 9 por cada una de las 10 escalas. En la adaptación utilizada, se conservaron 52 ítems considerando las 10 subescalas: cohesión (6 ítems), expresión (6 ítems), conflicto (6 ítems), independencia (3 ítems), logro (4 ítems), cultura (6 ítems), recreación (6 ítems), moral (6 ítems), organización (5 ítems) y control (4 ítems) que ofrecen las puntuaciones para las dimensiones de relación, crecimiento personal y mantenimiento del sistema. Es de autoaplicación, con formato de respuesta dicotómica (verdadero/falso). No tiene tiempo límite, pero un lector promedio demora unos 30 minutos (Leal et al., 2016).⁽⁹⁾

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young

El instrumento fue elaborado para identificar el grado de resiliencia individual de adolescentes y adultos, consta de 25 ítems que se puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, calificando todos los ítems de forma positiva con puntajes entre 25 a 175 puntos. Abarca cinco áreas de la resiliencia: satisfacción personal (4 ítems), ecuanimidad (4 ítems), sentirse bien solo (3 ítems), confianza en sí mismo (7 ítems), perseverancia (7 ítems) y satisfacción personal (4 ítems). Su administración puede ser individual o colectiva, con una duración aproximada entre 25 y 30 minutos. Se utilizó una adaptación peruana (Novella, 2002).⁽²¹⁾

Validez, Prueba Piloto y Confiabilidad

Para efectos de la investigación se realizaron dos tipos de validez: de contenido y de experto, realizadas por tres expertos con el objetivo de revisar y evaluar los instrumentos, proporcionando observaciones para mejorar aspectos de redacción, coherencia, medición de lo pretendido y eliminación de algún ítem por no considerarse necesario.

Al culminar este proceso de validez, los instrumentos fueron aplicados mediante una prueba piloto a una muestra de 30 adolescentes, entendiendo que no forman parte de la muestra definitiva para la investigación, pero si obteniendo el consentimiento por parte del IRCA y asentimiento por parte de los adolescentes.

En cuanto a la confiabilidad, la escala de clima social familiar presentó un alfa de Cronbach de $\alpha = .712$, indicando que la confiabilidad es adecuada y la escala de resiliencia, un alfa de Cronbach de $\alpha = .886$, por lo que su confiabilidad es muy buena.

Procedimiento y Análisis de Datos: Para esta investigación, la primera etapa consistió en los acercamientos telefónicos y por correo electrónico con los directores de las IRCAS en el departamento de Cortés, explicando el proceso, en qué consistía, aspectos de confidencialidad, participación de los adolescentes y finalidad del estudio; algunas negaron el acceso y otras aceptaron, por lo que con estas se procedió a realizar la aplicación de forma presencial, para asegurar la comprensión de los adolescentes y atender sus consultas. Al realizar la aplicación, inicialmente se brindó la autorización por parte del director firmando el consentimiento informado, junto con una psicóloga de apoyo se reunió al grupo de adolescentes, explicando el proceso a realizar, leyendo el asentimiento informado y luego los adolescentes firmaron si estaban de acuerdo, los que no aceptaron participar salían de los espacios. Posteriormente, se aplicaron ambas escalas, leyendo las instrucciones, explicando procedimiento y atendiendo las consultas de los adolescentes.

Se procedió a efectuar el análisis descriptivo e inferencial de los datos obtenidos, cumpliendo los objetivos, respondiendo las preguntas planteadas en el estudio y las hipótesis. Se analizaron las correlaciones existentes entre las variables y dimensiones estudiadas utilizando el coeficiente de correlación de Pearson. Para ello se utilizó el software IBM SPSS statistics sv28.

Resultados

Análisis Descriptivo

A continuación, se describen los datos y puntuaciones obtenidas para las variables de clima social familiar y resiliencia, reflejando los niveles bajo, medio y alto en cada una de las variables.

Clima Social Familiar

En la Tabla 1 se encontró que 7 de cada 10 adolescentes percibieron un clima social familiar alto. Además, un poco más de un cuarto de la muestra lo hicieron en un nivel medio. Ninguno de los adolescentes percibió un nivel bajo.

Tabla 1.

Niveles de Clima Social Familiar en los Adolescentes Institucionalizados

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Alto	73	71.6
Medio	29	28.4

Nota: Datos obtenidos con la herramienta estadística IBM. SPSS statistics v28, x64-EQUiN OX

Resiliencia

En la Tabla 2 se encontró que la gran mayoría de los adolescentes se encontraban en un nivel alto de resiliencia, y casi dos de cada 10 en nivel medio. Además, no se registraron adolescentes con un nivel bajo.

Tabla 2.

Niveles de Resiliencia en los Adolescentes Institucionalizados

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Alto	83	81.4
Medio	19	18.6

Nota: Datos obtenidos con la herramienta estadística IBM SPSS statistics sv28, x64-EQUiN OX

Análisis Inferencial

A continuación, se realiza un análisis inferencial con la finalidad de comprobar las hipótesis planteadas en el estudio. Se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson. Se muestra la correlación entre las variables de clima social familiar y resiliencia; también se comprueba la correlación entre las dimensiones de relación, crecimiento personal y mantenimiento del sistema con la resiliencia de los adolescentes institucionalizados.

Correlación entre Clima Social Familiar y Resiliencia

Como se observa en la Tabla 3, la correlación entre clima social familiar y resiliencia mostró un resultado de $r = .201$ y un grado de significancia de sig. = $.043$, lo cual indica que hay correlación significativa en un nivel de 0.05, es decir, existe 95% de posibilidad que estos resultados sean verdaderos.

Tabla 3.
Correlación entre las variables de Clima Social Familiar y Resiliencia

Nivel	Frecuencia	Clima Social Familiar	Resiliencia
	Correlación de Pearson	1	.201*
Clima Social Familiar	Sig. (bilateral)		.043
	N	102	102
	Correlación de Pearson	.201*	1
Resiliencia	Sig. (bilateral)	.043	
	N	102	102

Nota: Datos obtenidos con la herramienta estadística IBM. SPSS statistics sv28, x64-EQUiN OX

Correlación entre las Dimensiones de Clima Social Familiar y Resiliencia

En la Tabla 4 se evidencia que la correlación entre la dimensión de relación y resiliencia mostró un resultado de $r = .102$ y un grado de significancia de sig. = .308, lo cual indica que no hay correlación significativa entre ambas variables, ya que la significancia es mayor de 0.05.

La correlación entre la dimensión de crecimiento personal y resiliencia mostró un resultado de $r = .176$ y un grado de significancia de sig. = .077, lo cual indica que no hay correlación significativa, pues es mayor de 0.05.

La correlación entre la dimensión de mantenimiento del sistema y resiliencia mostró un resultado de $r = .256$ y un grado de significancia de sig. = .009, lo cual indica que hay correlación significativa en un nivel de 0.01, por lo que solo existe un 1% de posibilidad que estos resultados no sean verdaderos.

Continúa en la siguiente página..

Tabla 4.
Correlación entre las Dimensiones de Clima Social Familiar y Resiliencia

		Dimensión de Clima Social Familiar	Resiliencia
Relación	Correlación de Pearson	1	.102
	Sig. (bilateral)		.308
	N	102	102
Crecimiento Personal	Correlación de Pearson	1	.176
	Sig. (bilateral)		.077
	N	102	102
Mantenimiento del Sistema	Correlación de Pearson	1	.256**
	Sig. (bilateral)		.009
	N	102	102

Nota: Datos obtenidos con la herramienta estadística IBM. SPSS statistics sv28, x64-EQUIN OX

Discusión. A partir de los resultados expuestos es necesario resaltar el cumplimiento del objetivo general en esta investigación, que plantea determinar la relación entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.

Según el análisis realizado a partir de los resultados, se derivan los siguientes hallazgos:

Que el nivel predominantemente percibido por los adolescentes en cuanto a clima social familiar es alto, seguido de medio y no se encontraron niveles bajos. Esto concuerda con la investigación realizada por Triveño Altamirano (2021)⁽¹⁷⁾ acerca de la relación que existe entre el clima social familiar y la resiliencia en adolescentes de la institución educativa Aduni Mas, pues en los resultados el 57.8% se encontraban en un nivel de clima familiar alto.

Respecto a la resiliencia, también predominan los niveles altos, continuando con los medios y tampoco se encuentran niveles bajos en la muestra en estudio. De la misma forma, Castro y Morales (2016), realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución

Además, el presente estudio de investigación encontró que existe correlación significativa entre las variables de clima social familiar y resiliencia en los adolescentes institucionalizados. Por tanto, se acepta la hipótesis uno de la investigación.

Esto coincide con los resultados de una investigación realizada por Ruiz Morales (2022),⁽¹⁸⁾ quien estudió la relación entre clima social familiar y resiliencia en los estudiantes de quinto de secundaria en Lambayeque. En los resultados encontró relación altamente significativa entre ambas, por lo que concluye que la presencia de las particularidades socioambientales, relaciones interpersonales entre los miembros y un buen desarrollo y estructura, influye en el desarrollo de la capacidad para moderar los efectos negativos del estrés y fomentar la adaptación ante los infortunios de la vida.

De la misma forma, el modelo del clima social familiar de Moos enfatiza la medición y descripción de las relaciones interpersonales entre los miembros, en la dirección de crecimiento personal dentro de la familia y la organización estructural de la misma (Castro y Morales, 2014). Así también, para Moos, el ambiente es un determinante decisivo en el bienestar del individuo y es fundamental como formador del comportamiento humano.

Además, de acuerdo con Mateu et al. (2009),⁽²²⁾ dentro de las características que posee la resiliencia y favorecen su desarrollo se encuentran las relaciones extrafamiliares que son cercanas, estables y afectivas. Es decir, aquellos mentores o guías que constituyan una fuente de soporte para el niño ante la adversidad, brindándole estrategias para su fortaleza y superación.

De la misma forma, con respecto a la segunda hipótesis de este estudio, se concluye que la relación social familiar no está relacionada con la resiliencia de los adolescentes. Por lo tanto, se rechaza esta hipótesis de investigación.

Sin embargo, Silva (2015) en uno de sus estudios sobre los factores que predisponen a los adolescentes al consumo de sustancias que provocan dependencia, recalca que la familia y el entorno social de los adolescentes son factores contribuyentes para generar vulnerabilidad al consumo de drogas o alcohol, en virtud que no es fortalecida su autoestima y los cuidados no han sido satisfactorios para su desarrollo. Un dato importante y contradictorio que aparece en el estudio es que puede existir buena comunicación familiar con el adolescente y éste respetar las reglas del hogar, pero a la vez no tener límites, lo que provoca una inestabilidad familiar e inseguridad en los mismos.

Por otro lado, referente a la tercera hipótesis del estudio, se concluye que el crecimiento personal no está relacionado con la resiliencia de los adolescentes, rechazando de esa forma la hipótesis planteada.

En lo que a esto refiere, Aldea Camargo (2020),⁽¹⁴⁾ en su estudio con adolescentes sobre clima social familiar, concluye que las prácticas religiosas podrían promover la resiliencia. Del mismo modo, participar en grupos de entretenimiento puede proveer de recursos al adolescente para hacer frente a la adversidad o situaciones de estrés en favor de una adaptación saludable y resiliente.

A su vez, Arrascue (2019),⁽²³⁾ realizó un estudio sobre las diferencias en orientación hacia la vida según los niveles de resiliencia. De acuerdo con los resultados, llega a la conclusión que los adolescentes con alta resiliencia tienen mayor orientación hacia la vida. Luego, en lo que respecta a la cuarta hipótesis del estudio, se concluye que el mantenimiento del sistema social familiar si está relacionado con la resiliencia de los adolescentes. Por tanto, se acepta la hipótesis planteada. De la misma forma, en el estudio realizado por Tarango Velarde (2016),⁽²⁴⁾ encontraron que los adolescentes institucionalizados han desarrollado la capacidad de resiliencia a pesar de no contar con una familia como tal.

Asimismo, Pinto y Salas (2014),⁽²⁵⁾ realizaron una investigación con el objetivo de comparar los niveles de resiliencia en adolescentes institucionalizados y no institucionalizados, encontrando que el nivel de resiliencia en los adolescentes institucionalizados y no institucionalizados no presentaba diferencias estadísticamente significativas; sin embargo, se observó una tendencia sutil que, a mayor tiempo de permanencia en la institución, mayores niveles de resiliencia. Al final, al comparar los niveles de resiliencia entre los dos grupos no se encontró diferencia estadísticamente significativa, pero sí existe una tendencia de mayor resiliencia en los adolescentes institucionalizados, que a pesar de haber sufrido una situación traumática han logrado igualar los niveles de resiliencia de los adolescentes que se encuentran en un ambiente natural.

En cuanto a las implicaciones prácticas, los resultados evidencian la relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes institucionalizados, por lo que se sugieren algunas intervenciones:

1. Es importante continuar promoviendo clima social familiar positivo dentro de las IRCAS a través de sus líneas de trabajo, pues va a facilitar que los NNA bajo medida de protección continúen desarrollándose satisfactoriamente mientras se encuentran ahí; idealmente debería ser poco tiempo pues el lugar donde mejor se van a desarrollar son sus familias, siempre que se encuentren en la capacidad de satisfacer sus derechos y brindar la protección necesaria.
2. Es fundamental que cada NNA que ingrese a una IRCA reciba atención integral a través de un plan de desarrollo individual, incluyendo área psicológica, pues todos llegan con una historia de trauma que es necesario trabajar evitando de esa forma que se generen mayores consecuencias a largo plazo y desarrollar habilidades que faciliten su desenvolvimiento al retornar a su familia y comunidad, incluyendo el desarrollo de la resiliencia.
3. Se vuelve esencial el trabajo a realizar con las familias biológicas de los NNA institucionalizados, con la finalidad de mejorar sus relaciones y generar habilidades en ellos que puedan poner en práctica una vez que retornen a sus hogares.
4. Además, es primordial la capacitación y generación de habilidades con los cuidadores y miembros de las IRCAS, pues al mantener contacto directo con los NNA, se vuelven referentes para ellos, por lo que es necesario mantenerlos actualizados y con claridad en sus responsabilidades y límites con los NNA, asegurando que en ningún momento intenten imponerse con normas que pueden alterar su desarrollo o brinden confusión acerca de la realidad con sus familias biológicas. De igual forma, es importante la formación permanente en desapego y duelo.
5. Un miembro fundamental con los que cada IRCA debe contar son los profesionales de la psicología, pues poseen las habilidades para trabajar con los NNA, los cuidadores y las familias biológicas; los mismos deben estar actualizados y con las competencias necesarias, especialmente en trauma y familia.

Ahora bien, entre las principales limitaciones se encuentran las características de las IRCAS y adolescentes que formaron parte de la muestra. De igual manera, la apertura de las IRCAS fue un poco limitada.

Para investigaciones futuras, es importante un estudio cualitativo, que profundice en las experiencias de los adolescentes y provea información más amplia, así como incluir otros departamentos del país. Además, realizar una comparación entre adolescentes institucionalizados y no institucionalizados e incluso con grupos control.

Conclusiones

1. El nivel predominante en cuanto a clima social familiar es alto, seguido de un nivel medio y no se encuentran adolescentes que lo perciben en nivel bajo.
2. Respecto a la resiliencia, los adolescentes presentan en su gran mayoría nivel alto, continuando en nivel medio y ninguno se ubica en nivel bajo.
3. El clima social familiar se encuentra relacionado con la resiliencia en los adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.
4. La dimensión de relación social familiar no se encuentra relacionada con la resiliencia en la muestra en estudio.
5. La dimensión crecimiento personal no se encuentra relacionada con la resiliencia en esta investigación.
6. La dimensión mantenimiento del sistema social familiar se encuentra relacionada con la resiliencia en los adolescentes institucionalizados del departamento de Cortés.

Conflicto de Intereses

No existen conflictos de intereses que influyeron en la obtención de información, interpretación de resultados y tampoco en la publicación de estos.

Financiamiento

Este estudio no recibió financiamiento de ninguna fuente gubernamental, empresarial ni de organizaciones sin fines de lucro.

Afiliación del autor:

¹ Clínica de Psicología, SPS.

Referencias

1. Barcelata Eguiarte, B. E. (2019). Adaptación y resiliencia adolescente en contextos múltiples. Manual Moderno.
2. Belvedere, S. (2015). La construcción de la historia en adolescentes institucionalizados [Tesis de postgrado, Universidad de la República Uruguay]. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7574/1/Sena%2C%20Sandra.pdf>
3. Toledo Cabrera, M. V. (2018). El apego en niños institucionalizados. [Trabajo de pregrado, Universidad de la República Oriental de Uruguay]. <https://www.docsity.com/es/apego-en-ninos-institucionalizados/7047975/>
4. Barcelata Eguiarte, B. E. (2015). Adolescentes en riesgo. Una mirada a partir de la resiliencia. Manual Moderno. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/Adolescentes-en-riesgo.-Una-mirada-a-partir-de-la-Resiliencia.pdf>
5. Dirección de niñez, adolescencia y familia. (2016). Subistema de Protección especial de derechos de niñas, niños y adolescentes: Marco conceptual y de funcionamiento en Honduras [Documento PDF].
6. Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Paidós. https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/familia_contemporanea/modulo1/la-ecologia-del-desarrollo-humano-bronfenbrenner-copia.pdf
7. Espina, A., y Pumar, B. (1996). Terapia familiar sistémica. Teoría clínica e investigación. Fundamentos.
8. Zavala, G. (2001). El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del quinto año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del RIMAC. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. https://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualData/Tesis/Salud/Zavala_G_G/t_completo.pdf
9. Leal Soto, F., Williams Aguirre, N., y Cruz Gonzalez, L. (2016). Escala de clima familiar de Moos. Adaptación para uso en estudiantes secundarios y sus padres en la ciudad de Iquique [Documento de trabajo para docencia e investigación]. https://www.academia.edu/37924209/Escala_de_Clima_Familiar_de_Moos_Adaptaci%C3%B3n_para_uso_en_secundarios_y_sus_padres_en_la_ciudad_de_Iquique_Manual_de_administraci%C3%B3n_e_interpretaci%C3%B3n
10. Moos, R., Moos, B., y Trickett, E. (2000). Escalas de clima social. TEA. <https://dl-manual.com/doc/manual-escalas-clima-social-de-moos-2o2946k04gvQ>
11. Malca, A., y Rivera, L. (2019). Clima social familiar ¿Qué relación tiene con el autoconcepto en adolescentes del Callao? CASUS, 4(2), 120-129. <https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/208/132>
12. Wagnild, G., y Young, H. (1993). Escala de Resiliencia (ER). <https://pdfcoffee.com/escala-de-resiliencia-de-wagnild-y-young-8-pdf-free.html>
13. Herrera, A. P. (2020). Clima social familiar y resiliencia en adolescentes-Moche [Tesis de postgrado, Universidad Nacional Trujillo]. <https://dspace.untru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/18849/Herrera%20Plasencia%2c%20Ambar%20Paola.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
14. Aldea Camargo, D. (2020). Clima social familiar y resiliencia en adolescentes en situación de vulnerabilidad en Barrios Altos, Lima. Revista de investigación y casos en salud, 5(2), 78-97. <https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/282/171>
15. Dextre, C. D. (2021). Funcionalidad familiar y resiliencia en adolescentes expuestos a situaciones de violencia escolar en instituciones educativas públicas de Ancón [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70508>
16. Becerra, B., y Ayamamani, R. (2021). Clima sociofamiliar y resiliencia en estudiantes víctimas de bullying en la institución educativa secundaria Peru BIRF de la Provincia de Azangaro Puno [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. <http://repositorio.autonomaica.edu.pe/bitstream/autonomaica/1380/1/Rosa%20Ayamamani%20Choquehuara.pdf>
17. Triveño Altamirano, G. (2021). Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de la institución educativa ADUNI MAS, Andahuaylas [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. <http://repositorio.autonomaica.edu.pe/bitstream/autonomaica/1592/1/TRIVE%20ALTAMIRANO.pdf>
18. Ruiz Morales, L. D. (2022). Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de secundaria de la institución educativa 27 de diciembre de Lambayeque [Tesis de postgrado, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/79573/Ruiz_MLD-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
19. Organización de las Naciones Unidas. (1946). Convención sobre los Derechos del Niño. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
20. Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
21. Novella. (2002). Escala de Resiliencia de Wagnild y Young. <https://library.co/document/ye37vv1q-escala-de-resiliencia-de-wagnild-y-young.html>
22. Mateu, R., García, M., Gil, J. M., y Caballer, A. (2009). ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. Fòrum de recerca, 15, 231-248. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77669/forum_2009_15.pdf
23. Arrascue Vera, P. L. (2019). Orientación hacia la vida en adolescentes institucionalizados en el INABIF, según niveles de resiliencia [Tesis de postgrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/3411/UNFV_ARRASCUE_VERA_PAMELA_LIZET_MAESTRIA_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
24. Tarango Loya, D., y Velarde de La Cruz, N. G. (2016). Influencia del clima familiar en el nivel de resiliencia en adolescentes institucionalizados por situación de calle y adolescentes no institucionalizados [Tesis de pregrado, Universidad de Sonora]. <http://www.repositorioinstitucional.uson.mx/bitstream/20.500.12984/1781/1/tarangoloyadialna.pdf>
25. Pinto Chávez, M., y Salas Benavides, G. (2014). Resiliencia en adolescentes institucionalizados en aldeas infantiles SOS y no institucionalizados [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santa María]. <https://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/4750>